

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepti referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el *Batranjero*, 70 rs.—En *Ultramar*, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sastre, 55, rue Taitbout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

ADVERTENCIA.

En atención a la festividad del día, mañana no se publicará EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

SUMA ANTERIOR. . . 58,984

D. Luciano Calvo, Párroco, Villanueva de la Jara, de id.	10
D. Gregorio Gordo Calvo, de id.	4
Doña María Fontanet Sixas, sirvienta de id.	2
Doña María Manuela Hernández, sirvienta de id.	4
D. F. Isidro Juan, Cura de Alfranca.	12
D. Félix Sempere, de id.	8
D. E. A. D. T.	20
Virgen Inmaculada, bendecida al in- mortal Pío IX y protegida a dos jó- venes esposos.	20
Maria, toda eres hermosa y no hay en ti mancha alguna, had que yo conservaré mi inocencia.—Asunción Marchante, niña de diez y seis meses.	10
Mostrad que sois nuestra madre.— Un matrimonio joven.	30
Por dos difuntos, que fueron devoti- simos de Pío IX.	20
Virgen concebida sin la mancha ori- ginal interponed todo vuestro va- limiento con el Altísimo en favor del perseguido y bendito Vicario de nuestro Santísimo Hijo.—Una familia católica, apostólica, roma- na, de Arévalo.	200
Una devota de Miranda del Castañar, que desea el triunfo de nuestra fé. Al héroe del siglo XIX, P.	100
Un católico, apostólico, romano, de Cuenca.	4
D. Rafael Marañón y Conde.	100
D. Valerio Puig, La Carolina.	15
D. Félix María Vella, Cangas.	100
Un católico, apostólico, romano.	20
D. Juan Suarez Dorica.	20
D. José Fernandez Montaña.	20
L. S. y C. P., en testimonio del ar- diente deseo que le anima por el próximo triunfo de la Santa Sede contra todos los errores modernos y maquinaciones de las sectas ma- sonicas.	160
Manresa. D. Pedro Lubian, Plasen- zuela.	10
D. Juan Anselmo Rabanal, idem.	10
Un verdadero español, y como tal, católico, apostólico, romano.	20
D. Juan J. Macaya, Tuy.	4
D. Pedro Buxaren, Presbítero, Mas- nou.	10

Suma. . . 58,118

(Sigue abierta la suscripción.)

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

SUMA ANTERIOR. . . 42,904

A la memoria de D. Jerónimo Gar- cía. Un suscriptor de EL PENSAMEN- TO ESPAÑOL.	20
D. Francisco Brugalat, Escorial.	12
A enjugar una lágrima de sus her- manos que sufren. Un pobre Cura del Obispado de Salamanca.	16
D. Francisco de Urteaga, Laguna.	12
D. Pedro Busaren, Presbítero.	10
Guisona.	
D. Juan Tolch y Bellet, católico, apostólico, romano.	20
D. Pedro Juan Pico, id. id.	4
D. Francisco Prat, id. id.	20
D. José Pujol, id. id.	6
D. Antonio Pala, id. id.	4
Non. id. id.	4
D. Gabriel Olius, id. id.	4
D. José N. id. id.	4
D. Plácido Mas, antiguo defensor de Carlos V.	10
D. Juan F., veterano de id.	6
D. José N., sastre, id. id.	6
D. Mariano N., id. id.	12
D. Félix Cardenas.	6
D. José C., médico.	20
Doña María Pujol.	4
D. Antonio Belata.	4
D. Francisco Beleta.	4
D. Francisco Jordana.	12
D. Andrés N.	4
D. Pablo N.	8
D. Miguel Garrabon.	8
D. N. N.	10
Señora N. N.	2
T. N.	4
D. Jaime Mas.	4
D. Isidro Ball.	4
D. Domingo Calvet.	8
D. Ramon N.	4
D. Simón Sangrá.	8
D. Gabriel Oliva.	20
Doña Manuela.	4
Doña Josefa y María Olius, entu- siasmas admiradoras de Carlos VII.	6
D. Gaspar Vila.	8
D. Isidro Solá.	4
Doña Raimunda N.	2
D. Ramon Argelagós.	4
D. Francisco Bordes.	8
Doña Manuela N.	4
Doña Basilia Llorens.	2
Doña Cecilia Tolch.	2
D. Anton Prat.	4
Doña Rosa N.	4
D. Pablo Pujol.	4
Doña Josefa Sala.	2
D. N. N.	2
D. Jerónimo Caus.	2
D. M. Llorde.	2
D. Gaspar Gabernet de Grá.	4
D. Francisco Soldevilla de id.	8
D. Juan Miret de id.	12

D. José Bosch de id.	12
D. José Riera del Llor.	4
D. José Pujol de id.	2
D. José B.	4
D. José Rgá.	4
D. José Rll.	8
D. Juan Codina.	4
D. Antonio Viñals y amigos.	40

Total. . . 43,372

(Sigue abierta la suscripción.)

AL SENADO.

El Vicario capitular de la diócesis de Orense, Sede vacante, el Dean y Cabildo y los Beneficiados de la santa iglesia catedral de la misma, por sí y en representación del Clero del obispado, cuyos católicos sentimientos las son bien conocidos, tienen la honra de acudir respetuosos al Senado español, pidiéndole se digna desear el proyecto de arreglo del Clero y obligaciones eclesiásticas, en cuya discusión se está ocupando.

Al efecto se adhieren a todo lo expuesto y reclamado al Congreso en 12 de Octubre último por los Ilmos. señores Cardenales, muy reverendos señores Arzobispos y reverendos señores Obispos reunidos en Zaragoza, con motivo de la consagración del templo metropolitano del Pilar.

Y en el caso no esperado de que su petición no tenga acogida en ese alto Cuerpo colegislador, los que suscriben protestan con el mayor respeto contra todo lo que protestaron los mismos señores Prelados en su referida exposición.

Dios ilumine al Senado para hacer la felicidad de la nación española con leyes sabias y justas, Orense, 19 de Diciembre de 1872.—Manuel Nobo, Vicario capitular.—Fernand Charlin, Dean.—Juan Caamaño, Arcipreste.—Manuel Sanchez Artea, Arcediano.—Manuel Vazquez, Chantre.—Fernando Felipe Fernandez, Maestrescuela.—Rafael Alvarez Teijeiro, Canónigo.—Diego Rodriguez, Canónigo.—Ramon Gonzalez de Noboa, Canónigo.—Por D. José Ventura Garcia, Canónigo ausente, Fernando Felipe Fernandez.—Antonio Buzalla, Canónigo.—Francisco Fernandez Prada, Canónigo.—Tomás Portabellas, Magistral.—Francisco Carballo Fidalgo, Doctoral.—Pedro Casas, Panteonario.—Juan Fernandez, Beneficiado.—Vicente Puga, Beneficiado.—Pascual Enciso, Beneficiado.—Por D. Bernardo Rota, Beneficiado ausente, Vicente Puga.—Castor Rodriguez Varela, Beneficiado.—Por D. Tomás Ortega, Beneficiado ausente, Juan Fernandez.—Benito Gonzalez Rodriguez, Beneficiado.—Nicolás Blanco, Beneficiado.—Ignacio Vazquez, Beneficiado.—José Cándido Fernandez, Beneficiado.—Por el Beneficiado ausente, D. Valentín Saez Benito, José Cándido Fernandez.—José Sendon Lamela, Beneficiado y fiscal.

CÓRTESES.

SENADO.

Resumen de la sesión celebrada el día 22 de Diciembre de 1872.

A las dos y media se abre la sesión. Se lee y aprueba el acta. El Sr. Benot pide la palabra. Preguntó al Gobierno si está dispuesto a dar explicaciones acerca de la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico. El Sr. Martos dice que el Gobierno está dispuesto a abolir la esclavitud; pero que hay que tener en cuenta los derechos de los poseedores de esclavos. El Sr. Lasala protesta contra esta teoría. El Sr. Martos dice que no es ocasión la presente de discutir estas cosas, que ya llegará el día en que pueda hacerse ampliamente. Anuncia que el Gobierno pensaba presentar hoy en el Senado la ley de abolición; pero como quiera que en ella tiene que hacerse el modo de arbitrar fondos para las indemnizaciones, por lo cual, con arreglo al art. 50 de la Constitución, leyes de este género deben presentarse al Congreso. El Sr. Castro denuncia el hecho de estarse embarcando esclavos en Puerto-Rico para venderlos en Cuba. El Sr. Martos dice que el Gobierno ha telegrafado ya a las autoridades superiores de la isla para que cese este abuso. El Sr. Díez pregunta al Gobierno si se propone indemnizar a los dueños de esclavos. El Sr. Martos dice que altas conveniencias le impiden responder a esta pregunta, y eso se discutirá cuando la ley se discuta. El Sr. Díez insiste en preguntar si el Gobierno considera legítima o ilegítima la posesión de los esclavos por sus dueños. El Sr. Martos vuelve a rogar que por ahora no se toque esta gravísima cuestión. El Sr. Rebullida protesta contra la teoría de indemnización a los dueños de esclavos. Declara que quiere la inmediata abolición de la esclavitud en todos los dominios españoles. El Sr. Martos dice que en Cuba nada se hará mientras no reine la paz. El Sr. Rebullida insiste en su pregunta. El Sr. Martos explica la diferencia que hay entre la esclavitud de Cuba y la de Puerto-Rico. El Sr. Suarez Inclán reclama algunos documentos que existen en el expediente formado sobre las reformas de Puerto-Rico. Después de un ligero altercado sobre varios dictámenes de actas se levanta la sesión.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica la ley por la que se autoriza al Gobierno para proceder a la ratificación del tratado de comercio y de la navegación celebrado entre España y los Países Bajos.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia se dispone que la ley provisional de enjuiciamiento criminal, que se publica a continuación de dicho decreto, empiece a regir desde el 15 de Enero próximo en la Península e Islas Baleares y Canarias con sujeción a las reglas que en el mismo se establecen.

También publica el diario oficial un decreto del ministerio de la Gobernación, de 22 de Diciembre, disponiendo que a los veinte días de dicha fecha se proceda a la elección parcial de un diputado a Cortes en el distrito de Durango, provincia de Vizcaya.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 24 DE DICIEMBRE DE 1872.

UN CONSUELO.

El Sr. D. Vicente de la Puente, presidente de la Junta provincial de la Asociación de Católicos en Madrid, ha publicado hace algunas semanas, en respuesta al Manifiesto de la Asamblea protestante en España, un opusculo del cual vamos a extraer algunas noticias consoladoras, invitando al lector a que lea y vea en él otras curiosas noticias referentes al protestantismo, que no caben en este artículo.

Sucede tan pocas veces en estos tiempos que nos alegre la lectura en que hemos de ocuparnos, que bien puede disimularnos si hoy prescindimos un poco de la política para tratar de las escuelas católicas de Madrid!

Habiendo los protestantes hecho mérito de los millares de niños antes abandonados por las calles, ahora recogidos y educados por ellos, el Sr. Lafuente contesta por una parte presentando la estadística de las llamadas capillas protestantes, y del escaso número de ellas, y por otra el estado de las escuelas sostenidas por la caridad cristiana, a pesar de los esfuerzos de los herejes y de los liberales para impedir su establecimiento o obligar a cerrarlas después de establecidas.

En primer lugar, tenemos los estudios sostenidos por la Junta superior de la Asociación de Católicos, dirigidos por nuestro buen amigo el Presbítero D. Francisco de Asís Aguiar, en los cuales se enseña instrucción primaria elemental y superior, todas las asignaturas de segunda enseñanza, filosofía y letras, lenguas antiguas y modernas, matemáticas superiores, la facultad de derecho, y ciencias eclesiásticas.

Los Padres de las Escuelas Pías tienen dos establecimientos: el de San Fernando, concurrido por 1,400 alumnos externos y 110 colegiales, y el de San Antonio Abad, al cual concurren 1,200 alumnos de la primera clase y 170 de la segunda.

La congregación de jóvenes de San Luis Gonzaga sostiene y dirige dos escuelas en los barrios extremos y opuestos de Madrid, concurrido a la una 248 adultos y a la otra 170, algunos de ellos, hombres ya formados.

Las juntas parroquiales de la Asociación de Católicos sostienen ocho escuelas de niños, a las cuales asisten en número de 1,023, y catorce escuelas de adultos, a las que van diariamente 790 jóvenes.

La Asociación de señoras católicas tiene trece escuelas para niños, con 1,000 matriculadas.

Las escuelas para artesanos jóvenes tienen 250 alumnos.

Las hermanas de la Caridad cuidan y enseñan a 112 párvulos en el establecimiento de Santa Isabel, y a 90 en el de San Ildefonso.

Hay además el Colegio de la Asunción, con 250 discípulos, y el Asilo del Sagrado Corazón, que tiene 30.

Para educación de niñas hay el asilo de la Asunción, que mantiene a 22 huérfanas.

Las Hermanas Carmelitas de la Caridad que tienen en su establecimiento 56 colegialas, 34 huérfanas pobres y 12 sirvientas faltas de colocación.

A las escuelas establecidas en el Noviciado de las Hijas de la Caridad acuden 350 niñas y 150 párvulos.

En el asilo de San Blas son mantenidas y educadas muchas para maestras, 60 niñas huérfanas o pobres.

La Real Asociación de Beneficencia domiciliaria sostiene el asilo de Santa Cruz con 40 internas.

Las señoras de las Conferencias de San Vicente de Paul mantienen el asilo de Chamberí con 30 internas.

En el colegio de San Alfonso hay 60 internas (24 gratuitas) y 440 externas.

En el colegio de Santa Isabel las alumnas son 454, de las cuales 165 son internas (56 gratuitas) y 20 que ganan su jornalito en un obrador dirigido por las Hermanas.

La Asociación de señoras católicas tiene 14 escuelas de niñas concurridas por 1,020.

La Asociación de católicos tiene también varias escuelas de niñas, a las que asisten más de 300 alumnas.

Las religiosas Trinitarias enseñan a 30, y las religiosas Mercedarias a 59 niñas.

Las Hermanas Escolapias tienen en Santa Isabel 200 alumnas externas y 36 internas.

Las Hermanas Capuchinas de Chamberí educan, mantienen y visten, con las limosnas que reciben, a 36 niñas.

Las Hermanas de la Sagrada Familia tienen en su establecimiento 100 alumnas, entre internas y medio internas.

Hay también ocho escuelas dominicales dirigidas por una Asociación de señoras piadosas, en donde reciben instrucción en las tardes de los días festivos 1,271 jóvenes, la mayor parte sirvientas, a las cuales se aparta de los lugares de concurrencia peligrosa, dándoles buena educación.

En otras escuelas dominicales abiertas en establecimientos caritativos, concurren otro número de alumnas que no podemos fijar. Solo en la escuela dominical de las Hermanas

carmelitas de la Caridad suelen asistir unas 300 jóvenes.

La Academia catequística enseña el Catecismo a 3,230 niños y niñas en catorce lugares.

La Asociación de la Doctrina cristiana lo enseña en varios puntos.

De lo cual resulta que en Madrid reciben educación cristiana más de 15,000 niños y niñas, hijos del pueblo; siendo además un buen número de ellos vestidos y mantenidos por la caridad, sin recibir un céntimo del Gobierno ni contar con rentas algunas; porque aquí no hemos contado algunos establecimientos caritativos de fundación antigua, ni otros que, siendo católicos, se mantienen con la retribución de los alumnos y colegiales.

Los lectores de EL PENSAMIENTO, sabiendo la parte importante del periódico que hemos dedicado siempre a la educación, comprenderán el gozo con que damos mayor publicidad a la estadística publicada por el Sr. Lafuente. Si en algo hemos contribuido con nuestros pobres artículos a la creación de escuelas, Dios nos lo tenga en cuenta para mirarnos con misericordia en el último día. Pero lo hecho debe movernos a hacer más.

Que las asociaciones piadosas de provincias, cualquiera que sea su título, se dediquen a esta excelente obra de caridad. Una escuela de catecismo o una escuela dominical puede establecerse en dónde y cuándo se quiera. Basta disponer de un local y que haya alguna persona que se encargue de destinar a tan santo objeto dos o tres horas del domingo. Las escuelas de enseñanza diaria cuestan un poco más; pero, habiendo buena voluntad, aquí es lo que no se puede hacer?

Todos los católicos deseamos que la sociedad vuelva a ser cristiana para gloria de Dios y bien de los pueblos; pues bien, acaso la manera más segura de contribuir a la anhelada restauración, es la escuela. La generación futura será lo que nosotros la hayamos hecho por medio de la educación.

Un buen Gobierno puede indudablemente hacer mucho para la rectificación de las ideas y corrección de las costumbres; pero sería una insensatez no hacer nosotros desde luego lo que podemos practicar sin el Gobierno.

El mal ha llegado a tal punto, que a ningún Gobierno, por animado que esté de buenos deseos, le será posible lograr completamente el bien sin la ayuda de todos. La predicación constante de las ideas transformadoras e impías durante una larga serie de años han pervertido muchas cabezas, a las cuales un buen Gobierno podía contener, pero no podría convertir; esto toca a la predicación y a la escuela.

Prediquemos, pues, y enseñemos, cada uno según nuestra posición y fuerzas; quién con la pluma, quién con la palabra, todos con el ejemplo y con grande actividad. El fruto en ningún caso será perdido.

Si Dios permite por sus inscrutables designios que continúe todavía por algún tiempo la persecución, la predicación y la escuela son las armas que todos podemos manejar con menos peligro y más seguro éxito para detener la corriente enemiga que amenaza arrastrarlo todo y hundir la sociedad. Las grandes catástrofes por lo común no son debidas, tanto a lo que hacen los malos, como a lo que dejan de hacer los buenos.

Si, por el contrario, Dios, apiadado de nosotros, nos concede pronto el Gobierno católico que deseamos ansiosamente, nadie habrá contribuido a hacerlo posible y a facilitar su acción, como el que le haya preparado una generación de súbditos católicos por medio de la educación.

Dirigimos estas últimas reflexiones a algunas personas que, no conociendo otro medio de influencia pública que la del Gobierno, todo lo esperan de él. Las personas que saben cuál es el premio prometido por Dios a los que se consagran a enseñar a los pequeños y a toda clase de ignorantes, no necesitan de más excitación.

Para que una nación sea feliz y cristiana debe serlo en el Gobierno y en el pueblo, y en caso de faltar alguno de estos elementos a su deber tenemos por mayor desgracia que sea malo el pueblo que no lo sea el Gobierno. Las razones son demasiado obvias para que diciéndonlas, alarguemos más el presente artículo.

Por esto lo hemos intitulado *Un consuelo*; porque no lo causa muy grande todo lo que se hace para la educación y mejora del pueblo.

SUBLEVACION CARLISTA.

Los periódicos anunciaban anoche que hoy publicaría la Gaceta el parte de una victoria obtenida sobre los carlistas de Lérida. Hálo publicado, en efecto, diciendo:

Cataluña.—El brigadier Arrando sostuvo anteayer una acción con todas las facciones reunidas de la provincia de Gerona, a las que batió, causándoles bastantes bajas.

El teniente coronel Pina atacó con su columna a las facciones reunidas de Cosco, Torres, Balcón, Ferrer y Moliné, que en número de 400 hombres se hallaban en Ollana exigiendo la contribución. El enemigo abandonó el pueblo, dejando en poder de la tropa 13 prisioneros, entre ellos el citado Moliné y otros oficiales, causándoles once muertos, figurando en este número el capitán Cosco, y apoderándose además de 24 fusiles rayados y otras armas y efectos de guerra.

Provincias Vascongadas.—Perseguida por la columna Arana la partida de latro-facinosos capitaneada por Sorroeta, retrocedió anoche desde Goizueta a unos caseríos del monte Oyazun. En la provincia de Vizcaya, según las últimas noticias, no quedan más que los dispersos de la partida Maitagan.

En el resto de la Península, no ocurre novedad extraordinaria.

Mal lo ha ido a Arrando en el combate con los carlistas de Gerona. Pero hablando primero de la acción de Ollana, nosotros, que siempre queremos decir la verdad, el parte de la Gaceta, pero hay exageración en los detalles. Ayer recibimos nosotros una carta dándonos cuenta de este combate y de la muerte del valeroso D. Pedro Ruiz (a Cosco); mas como quiera que la Gaceta hablaba por la mañana del mismo y no decía esto ni otras cosas que hoy dice, creímos que nuestro corresponsal tal vez habría sido inducido a error por noticias liberales.

Los carlistas mandados por Cosco y Torres eran 250 y no 400, como dice la Gaceta, que estaban pernoctando en Ollana: suplo la columna liberal y a las doce de la noche salió de Turana para Ollana, a donde llegó a las cuatro de la madrugada, sorprendiendo al centinela carlista, pues se fingieron carlistas los que a él se acercaron. La tropa quiso circunvalar el pueblo, no pudiendo lograr su intento, pues se rompió en seguida el fuego, cayendo muerto a las primeras descargas el denodado D. Pedro Ruiz, víctima de su arrojo. Con él cayeron otros tres leales, no diez, como dice la Gaceta y tres heridos, y en la confusión que causa siempre la pérdida del jefe, la columna pudo hacer trece prisioneros dentro de una casa, no en el combate, y cojer dos caballos con armas. Las fuerzas carlistas se retiraron ordenadamente, al mando del anciano y noble general Torres. Los amadeístas no supieron aprovecharse de las incontestables ventajas que les proporcionaba la muerte del bravo y entendido D. Pedro Ruiz, habiendo sido, por esta causa, relativamente pequeño el percance de los carlistas, si bien la pérdida de Cosco es una gran pérdida.

La tropa, por de contado, tuvo también bastantes bajas que no se pueden precisar: confiesan los periódicos oficiales un muerto, cuatro heridos y ocho contusos, entre ellos el jefe de la columna, pero dicen a nosotros otros un corresponsal que resultaron un capitán y tres o cuatro soldados muertos.

La acción de que habla la Gaceta entre Arrando y los carlistas de Gerona, ha sido favorable a estos, a juzgar por el silencio del diario oficial respecto a pérdidas, y por lo que dicen los periódicos oficiales, que confiesan que Arrando tuvo un capitán y cinco soldados heridos, añadiendo que no se puede decir nada de pérdidas de los carlistas, porque estos se retiraron.

En Navarra ha habido otro combate favorable a los carlistas, del cual hablan muchos periódicos liberales, dando cuenta de él *La Tribuna* en los siguientes términos:

«En el pueblo de Murrieta, a media legua de Estella, ha tenido lugar un encuentro entre las tropas del Gobierno y los carlistas, habiendo causado a las primeras algunos muertos y bastantes heridos, teniendo que retirarse precipitadamente a Estella nuestros bravos soldados. Este hecho que es cierto y deplorable, ¿por qué lo oculta el Gobierno?»

Otros periódicos dicen que el Gobierno ha recibido malas noticias de las provincias vascongadas y Navarra. *La Correspondencia* lo daba también a entender así, diciendo que va a salir para Vitoria un batallón del regimiento de San Quintín, y otros diarios hablan de que están interceptadas las comunicaciones en Miranda y en la Haza de Navarra.

La Esperanza y *La Reconquista*, respectivamente, escriben los siguientes párrafos:

«Cartas de Estella anuncian que por aquellos alrededores vagan una porción de partidas carlistas sin jefe conocido. Otra carta habla de una partida carlista de 500 hombres, al mando de Olló. Lo que parece confirmarse es la derrota de una partida amadeísta en los alrededores de Pamplona.

«Cartas de Navarra, escritas por liberales, que en este punto son testigos de mayor excepción, dan noticia de dos gruesas partidas carlistas que se han formado, una en los alrededores de Estella, y otra en la Barranca.

«Además que la excitación es grande en el país»

Y en la «última hora» de *La Prensa* de esta mañana, leemos:

«El estado moral y material de Navarra, Aragón y Cataluña es bastante imponente; por más que el Gobierno diga en la Gaceta que en el resto de la Península no ocurre novedad, tenemos entendido que los telegramas que el ministerio ha recibido esta noche prueban que hay novedad.»

Los carlistas del Maestrazgo siguen en Iglesuela (Teruel), a donde han ido con el objeto de recoger los quintos de la provincia. Contra ellos han salido las columnas de Párras y Castellote, y el capitán general de Aragón, según dice *El Universal*, ha dispuesto la reconcentración de algunas fuerzas, teniendo que se internen en el distrito los soldados de D. Orlós.

La partida de Rosas sacó de Grado (Asturias) 5,600 rs. y raciones, después de lo cual ha tenido un encuentro con la tropa en las orillas del Nalon. Según los periódicos liberales, los carlistas tuvieron un herido, y no hablan de las pérdidas de los amadeístas. La partida de Laviana también ha tenido un choque con los soldados del Gobierno, «de cuyo resultado no se tienen noticias», al decir de *La Correspondencia*, lo cual es desconocer que fue favorable a los carlistas.

El diario noticiario añade que las autoridades han tomado las más severas medidas para extinguir las partidas de Asturias.

Quedamos enterados.

Saballs ha dirigido la siguiente comunica-

ción al jefe de administración de la provincia de Gerona:

«Comandancia general de la provincia de Gerona. —Habiendo oficiado, con fecha 28 de Noviembre próximo pasado, á todos los alcaldes de la provincia de Gerona á fin de que no entren en la provincia ni se rediman los mozos del presente sorteo, por el Sr. D. Vd. sin pérdida de tiempo, exigir los nombres de los que en sus respectivos pueblos se han presentado ó constituido por dinero ó cualquiera otro medio, y les exigirá el pago de dos soldados por cada uno que hayan redimido. Dios guarde á Vd. muchos años. Miercoles, 17 de Diciembre de 1872.—El comandante general, Saballs.»

En Barcelona han circulado gravísimas noticias respecto á Berga y su comarca, que no sabemos hasta qué punto se habrán confirmado. La *Convección* del viernes, 20.

«Por persona llegada de Berga, se nos dice que aquella plaza se halla completamente sitiada por el general Castells y los somatenes de las montañas, que en número de unos 3.000 hombres, se han puesto á las órdenes de aquel jefe carlista. El mismo viajero nos asegura que es grande el entusiasmo de los sitiados, y que la situación del coronel Mola es bastante comprometida. También nos indicó que el citado jefe amadeista, al entrar en Berga, dió orden de prender á varios carlistas, manifestándose sorprendido de que el general Castells le permitiera la entrada, dando á comprender que esta medida debía responder á un plan premeditado del jefe carlista.

Esta es la noticia que acaban de darnos, no pudiendo responder de la exactitud de todos sus detalles. Sin embargo, la presencia del somatenes en Mirambell (Aragón) y el sitio de aquella plaza, nos los confirman viajeros venidos de Manresa, los cuales añaden: que el movimiento toma cada día creces en aquella comarca.»

El *Imparcial* dice hoy:

«Una facción de 60 hombres penetró anteayer en Mirambell (Aragón) y puso preso al ayuntamiento; pero la aproximación de dos columnas la obligaron á abandonar el pueblo precipitadamente en dirección de Forcall.

—Es notable por su sencillez el siguiente despacho teleográfico:

«Morella 23.—El jefe de columna, Maturana, al comandante general de Castellón:

«La facción Polo y Fidaner, fuerte de 180 hombres, se dispersó á la entrada de Castellón. No merece el nombre de acción; media docena de disparos dentro del pueblo.»

Como se ve, la partida de Polo ha crecido mucho.

Hay indicios de que, por culpa de los revolucionarios, la guerra de Cataluña quizá tome un carácter sangriento y feroz, pues tratan los liberales de algunas comarcas y el famoso Escoda de inaugurar el sistema de las represalias. Una carta de Vallés que publica la *Independencia* de Barcelona, recibida ayer, habla de la prisión de varios liberales por los carlistas, y continúa:

«Muy luego lo supimos nosotros, y muy luego también se fué una comisión por recado del señor Escoda, á casa de los más significados carlistas, y se les intimó que si dentro de poco no se dejaba en libertad á los tres sujetos que por último se quedaron, llamados M. Solá, padre de hijo, y otro, y no se devolvían las mulas de D. Bautista Vicens, que empeñábamos las represalias con ventaja; pues por cada uno que ellos nos tienen, nosotros les prenderíamos diez.»

¿Y quiénes son el Sr. Escoda y los liberales de Vallés para tomarse esta especie de justicia contra los actos de las partidas carlistas? ¿No ven que este es un sistema que puede producir catástrofes sin cuento?

Dice el *Diario del Pueblo*:

«Háblase desde ayer de algunas ventajas conseguidas por Saballs y Castells sobre las columnas del Gobierno; esto no dirá una palabra sobre lo que haya, pero las cartas particulares nos dirán la verdad.

Por lo pronto las noticias de la *Gaceta* es preciso ir las tomando á beneficio de inventario.»

Según nos escriben del Maestrazgo, el desgraciado Segarra había prometido entregar la cabeza de Cucala y trabajaría sin duda por lograrlo.

La verdad en su lugar.

Una carta del Maestrazgo, hablando de la entrada de Cucala en Cervera, dice:

«Salí á recibirle la población en masa y hasta los mismos voluntarios ex-armados, obsequiándole hasta lo sumo.

Cucala es un verdadero cruzado, es decir, valiente y cristiano; digno los soldados presos en la población, la sorpresa de Portellada, los presos de Cervera y toda esta población, que ante los sentimientos y proceder de Cucala, le calificaba se ha convertido en ocho días en adoradora de Cucala.

La animación de este país es grandísima, y se aumenta por momentos con el mal trato de las columnas amadeistas; si siguen estas matando paisanos, golpeando mujeres, llevándose presos á paisanos que están tranquilos en sus casas y siendo verdugos de los bajejos, pronto estas montañas no serán suficientes á contener á los voluntarios carlistas.»

El *Diario de Barcelona*, confirmando en cierto modo las noticias de la *Convección*, publica dos cartas de Berga, fechadas los 15 y 16 del actual, en la primera de las cuales se da cuenta de la entrada en aquella villa de la columna que manda el Sr. Mola y Martínez. Las fuerzas fueron objeto de una espontánea ovación, pues Berga se veía amenazada por Castell, por más que estuviese apercibida para la defensa. En el camino de Caserras Mola batió á las facciones de Vila del Prat y Camps, apoyadas por un gran número de somatenes, posesionados de las alturas del Hostal de Farriol, á la izquierda de la carretera de Berga.

En la carta del 16 leemos lo siguiente que demuestra el temor que causa á los liberales el que los somatenes se pongan resueltamente de parte de los carlistas.

«El somaten general que á consecuencia de terribles amenazas había logrado levantar el cabecilla Castells, ha sido hasta cierto punto inofensivo, pues los que con Villa del Prat y Camps fueron ayer á esperar la columna del Sr. Mola, se desbandaron y retiraron á sus casas después de la acción...»

Ahora no quedan más somatenes que los que están bajo la vigilancia de las partidas y que esperan un motivo cualquiera para huir y volver al seno de sus familias. Ha habido pueblos que han opuesto gran resistencia á levantar el somaten, y algunos se han negado á obedecer, á pesar de las amenazas de pena de la vida que acompañaba la orden; pero es tan grande el terror que

reina en esta montaña á causa del despotismo de los carlistas, que los pueblos obedecen aun á riesgo de faltar al Gobierno y á las autoridades legales para evitar el peligro más inminente é inmediato...

La población se ha reanimado con la presencia de la columna del Sr. Mola, pero falta otra para que las operaciones puedan dar resultado, pues sin una combinación acertada la tropa se fatiga inútilmente.

Parece que el Sr. Mola ha ofrecido autorizar la organización de una compañía de voluntarios movilizadas para que proteja la población y ahuyente de estos alrededores las partidas de merodeadores que nos tienen incomunicados con Manresa.

Hemos estado aguardando la columna del brigadier Arrando que debía venir de la parte de Prats de Llinas, pero nada se ha sabido de ella hasta ahora.»

La *Independencia* de Barcelona dice que el día 17 del corriente 300 carlistas, al mando del cabecilla Huguet, entraron en Calleja. Cenaron y tomaron café tranquilamente, sin molestar á nadie, saliendo por la carretera de Pineda, alojándose en las casas de campo inmediatas.

Al entrar en la villa, la mayor parte llevaban dos fusiles, creyéndose generalmente que venían de recogerlos de la playa, en donde habían sido desembarcados.

De una carta de Lérida, fecha 20, que publica la *Redención del Pueblo*, de Reus, tomamos lo que sigue:

«En este momento tocan llamada, por estar la facción en la Granadella.

El escribano de Hacienda, D. Jacinto Aran, persona que hace algunos años estaba afiliado en el partido conservador, y como tal, individuo de la milicia movilizada, se fué á la facción hace unos seis días, y dicen que manda unos sesenta hombres. Este personaje, de 70 años de edad, se revalió el 49, y con el Pop del Oli, perseguía á los carlistas.

Pondré á Vd. al corriente de lo que sucede; pero como estamos incomunicados por la parte de Barcelona, cuando sabemos las noticias, pertenecen ya á la historia.»

Al *Diario de Reus* le escriben de Montblanch, fecha 20:

«Ayer noche pasó, y nada más que de paso, la partida carlista que manda Tallada, habiendo pernctado en el inmediato pueblo de La Guardia dels Prats, distante kilómetro y medio de esta, sin haber sido molestados por nadie, y del que han salido en hora bastante avanzada del día de hoy, en dirección á Solivella.

Dicha partida ha subido de la Selva, en cuyo pueblo, según me han asegurado, se les han unido de 40 á 50 hombres, poco más ó menos, y que en esta también han engrosado sus filas sobre una veintena más; de modo, que la partida de Tallada, que se componía de 300 hombres el día 17 del próximo pasado, cuenta hoy con una fuerza de cerca de 700 hombres, y en la esperanza de aumentar considerablemente, lo que creo sucederá, si las cosas no cambian muy pronto de aspecto.»

Leemos en la *Lucha* de Gerona:

«Ayer fueron reducidos á prisión algunos de los carlistas más conocidos en esta capital; y aunque se nos asegura van á ser trasladados á Barcelona, no creemos que se obre así, tan ligeramente.

—El Vicario de Estañol, entusiasmado con las victorias de Saballs, levantó una partida de 12 hombres en dicho pueblo, y recorriendo los cerros, reunió hasta 80 individuos, con los cuales aumentó la partida de Saballs.

—Esta mañana han sido presos algunos sujetos de esta, después de haberles registrado sus casas. Los tales sujetos son conocidos por sus ideas políticas carlistas, pero personas de arraigo.»

¡Vivan los derechos individuales!

Acabamos de recibir la siguiente carta:

«Bilbao 23 de Diciembre de 1872.—Se ríe el *Irurac-bat* de mi anterior noticia, pero los hechos han venido á darme la razón. Anteayer, en los montes de Zumangra, entre Mañaria y Dima, sostuvieron un reñido combate las fuerzas legitimistas que manda el bravo joven Sr. Isasi con los amadeistas del regimiento del Rey. No hay aun detalles precisos, pero se dice que tres compañías atacaron á los voluntarios carlistas y tres veces hubieron de retroceder en sus tentativas, hasta que, atacados los carlistas por otras fuerzas en combinación, se retiraron en buen orden, sin dejar un sólo prisionero en poder del ejército. Se asegura que este ha tenido algún muerto y unos 18 heridos, entre ellos un capitán y un sargento, muy graves, de un balazo en la cara.

De los nuestros dice el parte oficial que hubo tres muertos y muchos heridos, ¿pero es exacto? Yo lo dudo mucho. Personas que han presenciado el hecho lo niegan, añadiendo que los pocos heridos están bien curados y en puntos seguros. El resto de la partida sigue decidida y más enardecida que nunca.

Los amadeistas han hecho, empero, una de las suyas. Uno de los jefes de la partida, D. Timoteo de Mañagán, alcalde que fué de la importante villa de Debaudiam, fué herido de gravedad en el brazo derecho, corriendo la bala desde la muñeca hasta el codo; escondiéndose en un caserío, y sabiendo la autoridad fué preso, y se le ha conducido á esta villa muy escoltado. Háblase de que se le amputará el brazo, y se añade que será sometido á un consejo de guerra, pronunciándose la palabra muerte como pena probable. ¿Será posible que después del escándalo del Ferrol se vierta sangre aquí, donde la guerra es noble y leal? Sería el colmo del horror y la iniquidad. Por supuesto, no se dice nada de dispersión, y esto indica que no ha habido derrota para nosotros. Suyo siempre.—P.»

Dicen de Barcelona que hallándose días pasados en un café un jefe del ejército, le preguntaron acerca de los carlistas y contestó:

«Los carlistas saben sostener un fuego cuando les conviene. Lo que tienen de malo para nosotros es que saben salir de sus emboscadas sin que podamos percibirlos.

Saballs es el mejor general que hay en España. Su grande talento militar se descubre principalmente en saberse librar de tres columnas sin perder gente. ¡Lástima que sea faccioso!»

La efervescencia producida por la cuestión de Ultramar crece á medida que se va haciendo más fuerte el convencimiento de las funestas consecuencias que han de producir las reformas, no solamente para la integridad del territorio de la patria y para el porvenir de nuestra agricultura, de nuestro comercio y de nuestra industria, sino para el porvenir de las Antillas que van á ser regeneradas, y el de los esclavos á quienes numerosos filántropos revolucionarios quieren redimir. Pero más todavía que las consideraciones nacidas

de lo que acabamos de indicar, contribuye á concitar la animadversión general de España contra el desatentado Gobierno del señor Ruiz Zorrilla, la opinión profundamente arraigada de que las reformas de Puerto-Rico son hijas de exigencias extrañas á nuestra patria, incompatibles con la independencia y dignidad de la nación que ha sabido en otros tiempos imponer respeto al mundo entero.

Al ver que, á pesar de los extragos que han causado las revoluciones en nuestro antiguo carácter, todavía responde esta nación al grito de independencia, sentimos aumentarse nuestra esperanza de próxima salvación.

Poco importa que los periódicos ministeriales vociferen y declamen contra los diarios que hacen indicaciones acerca de la ingerencia de naciones extranjeras. En el país no hacen fuerza alguna las declamaciones de los interesados en las reformas, y pueden más en su opinión los antecedentes que todo el mundo conoce, respecto á la oficiosidad de los Estados-Unidos y de Inglaterra; pueden más los párrafos tomados de una nota del general Sickles á su Gobierno dándole cuenta de una conferencia celebrada con el Sr. Martos. Según aquellos párrafos que corren impresos en un folleto publicado en Madrid, el Sr. Martos creía que después de las reformas y la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, el partido peninsular tendría pocos motivos para oponerse á la independencia de las Antillas.

El Sr. Martos quiso desvirtuar el efecto de estos párrafos que le fueron recordados en el Senado; pero ¿lo consiguió? ¡Ah! Después de todo, aunque el Sr. Martos hubiera demostrado que lo que se le atribuía era falso, siempre quedaría en pie un hecho evidente: cual es la solicitud con que los Estados-Unidos han atendido á nuestras cuestiones de Ultramar. Y si tras esto viene un discurso como el de Grant, y una felicitación de Inglaterra porque se introducen las reformas, y otra felicitación del representante de los Estados-Unidos á Castelar por su último discurso, con más la noticia de que ha pedido autorización para transmitir telegráficamente á su país el discurso íntegro del orador republicano, ¿qué mucho que el país se indigne y lance contra los reformistas, terribles acusaciones de anti-patriotismo?

Ya en cierto modo la cuestión de reformas es una cosa secundaria al lado de la cuestión de honra nacional, que España entera presume que existe íntimamente ligada con la de las reformas. Justa, justísima es por tanto la alarma del país, y como el Gobierno y sus parciales no podrán demostrar lo contrario, por más que se esfuerce, la alarma crecerá, y si España no ha perdido por completo el vigor, de esperar es que la situación general de los ánimos produzca saludables consecuencias.

¿Quién puede permanecer indiferente al grito de viva España íntegra é independiente?

Ayer quedaron defraudadas las esperanzas de los que creían que se iba á leer en el Senado el proyecto de ley para la abolición de la esclavitud. El Sr. Ruiz Zorrilla había anunciado que el proyecto se presentaría ayer en la Cámara de edad, más parece que el anuncio no pudo cumplirse por un escrúpulo constitucional.

Trátase de establecer en el proyecto los medios de indemnizar á los dueños de esclavos que van á declararse libres; á este fin, según parece, se pedirá autorización para levantar un empréstito, y como la Constitución establece en su art. 50 que los proyectos de ley que afecten al crédito deben presentarse antes al Congreso que al Senado, el Gobierno no pudo cumplir á este Cuerpo la promesa que le había hecho. Así lo dijo el ministro de Estado.

Una vez que el Congreso se había declarado ya en vacaciones, con la fórmula de que para la primera sesión se avisaría á domicilio, podía haberse aplazado para después de las fiestas la presentación del proyecto de ley. Mas parece que los republicanos no se conformaban con esta dilación, querían á todo trance que antes de las fiestas estuviese el proyecto en una de las Cámaras, y el Gobierno por consideración á sus fieles aliados, ha dispuesto que se cite á los diputados para hoy, y que se celebre sesión en el Congreso para presentarlo.

Acercos de tal proyecto, dan algunos periódicos las siguientes noticias:

«Se establece la indemnización á los dueños de esclavos en esta forma: dos quintas partes que satisfará la diputación provincial de dicha isla; otras dos que abonará el Estado, y una que pagarán los propietarios. Al efecto se nombrará una comisión mixta, compuesta de los tres elementos antes indicados: el Gobierno, los dueños y la ciudad diputación.

Se señala la indemnización, pero no previa; la tasación será individual, y habrá cuatro meses de término para llevar á cabo la medida.

Algunos puertorriqueños hubieran deseado que la indemnización la pagase por completo la isla, buscando un empréstito en el extranjero; pero esto entrañaba peligros de otro género.

Calculase en 6 millones de duros lo que costará la indemnización en Puerto-Rico, calculando 200 duros por esclavo.

¿Cerca de 2 millones y medio tendremos que pagarlos, ó al menos prometerlos en papel; otro tanto prometerá Puerto-Rico.

Los dueños de esclavos, además de no recibir indemnización previa, perderán la quinta parte y tendrán que contribuir como todos los habitantes al rescate de los demás.»

No comprendemos por qué habiéndose de leer hoy el proyecto de abolición de la esclavitud, no quiso el Sr. Martos contestar á las preguntas que le dirigieron varios senadores sobre si era cierto que se iba á indemnizar á los dueños de esclavos. Sin duda el Sr. Martos temía que se enredara la madeja ó que se turbara la admirable unión que existe entre radicales y republicanos.

No conociendo el proyecto, no podemos emitir opinión concreta acerca de él; mas no dejaremos de decir que lo de la indemnización es un punto que dudamos que esté convenientemente resuelto por el Gobierno. A la indemnización debía preceder una investigación sobre el origen de los esclavos; si hay algunos en Puerto-Rico adquiridos con infracción de las leyes que prohíben la trata, es evidente que por estos no se debe indemnizar alguna á sus dueños, por ser ilegíti-

timo y criminal el origen de esa llamada propiedad.

Veremos el proyecto.

Parece que la junta directiva de la *Liga*, solo aguarda á que se lea el proyecto de ley de abolición de la esclavitud, para publicar el manifiesto que acordó dirigir al país.

Leemos en la *Correspondencia*:

«El centro directivo de la Liga nacional, compuesto, como es sabido, de tres individuos de cada partido contrario á la situación y á las reformas ultramarinas, parece que va á dar gran impulso á su acción para evitar la consumación del proyecto que hoy va á ser leído en el Congreso.»

Dice el *Diario Español* que ayer debió discutir el Senado en sesión secreta una proposición del Sr. Ezaso, para que se aumente en seis mil duros la cantidad consignada en el presupuesto de la alta Cámara, los cuales serán asignados al presidente para que atienda á los gastos del material.

De este modo la revolución cumplirá su programa de moralidad y economías, y el Sr. Figuerola, que tantos millones ha hecho perder al país, con gran satisfacción del Banco de París, podrá disponer en adelante de una cantidad, de la cual no ha dispuesto desde que existen Cortes en España presidente alguno del Senado. Verdad es que tampoco el país se ha encontrado en situación más holgada, ni el contribuyente menos recargado de impuestos.

Si el Senado ha aprobado, como es de esperar, la proposición del Sr. Ezaso, nosotros le viviremos eternamente agradecidos, porque, cuando menos, este arranque de ciegos polaquismo contribuirá al desengaño de los más decididos por las ideas modernas, si es que conservan un resto de buena fé.

Leemos en el *Universal*:

«Tenemos entendido que no fueron 18,000 duros, sino tan sólo 5,000, los dados por un opulento señor para promover el aborto del 11. De dicha cantidad tan sólo 1,000 se repartieron entre los laboratorios.

El resto y el cuerpo los reservó cuidadosamente el tenido por jefe de motín.»

En este delicado negocio no tenemos noticia de otra reserva que la guardada por el presidente del Consejo de ministros, á pesar de haber empeñado solemnemente su palabra de revelar al Congreso grandes descubrimientos sobre el motín del 11 del actual, tan pronto como la tranquilidad fuese restablecida. La tranquilidad más completa reina hace días en Madrid, y el presidente del Consejo se calla como un muerto. Y nótese que Ruiz Zorrilla no dijo que necesitase adquirir datos, sino que dió á entender que tenía en su poder bastantes para confundir las oposiciones.

Esto por un lado, que por otro no es menos vituperable la intemperancia de el *Universal*. Los tribunales están conociendo sin levantar mano de los sucesos de aquella noche, que llevaron al Saladero multitud de personas. Todas han debido ser examinadas, á todas ha debido interrogarse convenientemente acerca del origen de las causas y móviles del suceso, y sin embargo, los tribunales lejos de ampliar el número de prisiones, han ido echando á la calle á la gran mayoría de los detenidos.

De donde se deduce que si el *Universal* deja mal parado en las líneas copiadas al presidente del Consejo, no trata mejor á los tribunales. Mas por añadidura pierde el tiempo, porque el público no es tan insensato que vaya á creer que hay algo de verdad en lo que dice ese periódico, mientras no vea que explícita el Gobierno escasee al Congreso y en todas partes. ¡Mal les vendría en estos momentos á los radicales el menor indicio de participación en el motín del 11, por parte de las fracciones oposicionistas!

Y téngase en cuenta que al explicarnos de este modo no nos proponemos defender á los partidos liberales, cuyas mañas y escasa conciencia nos son, por desgracia, conocidas, sino reírnos de los ministeriales, que acosados por todas partes y combatidos sin tregua por el país entero, tienen que echar mano de esas y otras tonterías para distraer la atención pública, fija hoy solamente en las Antillas.

A continuación de estas líneas publicamos la protesta suscrita por millares de personas el 19 del actual en la Bolsa de Barcelona, y que dió lugar á los sucesos de que hablamos en nuestro número de ayer:

«El profundo disgusto que, así como en toda la nación, ha causado en Barcelona la funesta noticia de las reformas políticas y sociales que el Gobierno intenta establecer en Puerto-Rico, se ha manifestado harto expresivo y unánime por las numerosas personas que se reúnen en el local de la Bolsa y representan á todas las clases de la sociedad.

1.º Protestar solemnemente contra tales reformas, como atentatorias á la honra y á la integridad de la patria.

2.º Comprometerse, como se comprometen, á sacrificar sus personas y bienes para evitar, en el terreno de la legalidad y de la opinión pública, que se eleven á efecto.

3.º Poner inmediatamente en conocimiento del Excmo. señor gobernador de la provincia este acuerdo, á fin de que se sirva transmitir por telegrama al Gobierno, para que este pueda apreciar el sentimiento general del país.

Barcelona, 19 de Diciembre de 1872.

Indudablemente que en asunto alguno, si se exceptúa la unidad religiosa, se ha manifestado la opinión pública tan unánime como en el de reformas en las Antillas. Sin embargo, nada consiguieron los católicos contra la libertad religiosa, ni tampoco conseguirán nada los que hoy defienden con peticiones la integridad del territorio. Nunca es menos atendido el sentimiento general de un país que cuando en él impera el liberalismo. Los motivos, las revoluciones son, en definitiva, la panacea de todos los abusos. Los radicales lo saben por experiencia, mejor que nosotros. Por eso deben estar convencidos, más de lo que nosotros lo estamos, de que el presente conflicto ha de resolverse á cañonazos.

Que no lo olvide el partido carlista, no sea que los trascendentes sucesos que se preparan le cojan desprevenido.

Es tal la torpeza del actual presidente del Consejo de ministros, que con su intemperancia en la sesión del Senado, del 20, ha proporcionado un verdadero triunfo á quien dirán nuestros lectores? al mismísimo marqués de la Habana. ¡Cuidado que supone falta completa de tacto é imperdonable ligereza en el Sr. Ruiz Zorrilla el triunfo del general Concha. Y el triunfo es completo. La carta que escribe el último ministro de Isabel II á la *Epoca*, contestando al presidente del Consejo, no tiene réplica y hace formar ideas porbrietas del jefe de los radicales.

El principio de la rehabilitación del marqués de la Habana es un nuevo flaco servicio que España debe al Sr. Ruiz Zorrilla. ¡Cuán grande le prestaría retirándose de veras á Tablada tan hábil diplomático como profundo político!

Leemos en la *Epoca*:

«Los periódicos de Santander confirman lo que en otro lugar decimos sobre palabras atribuidas al capitán general de Puerto-Rico.

El general Latorre dijo que estos momentos no eran nada propicios para el planteamiento de las reformas en Puerto-Rico; y esto es lo que todos combatimos: no las reformas, sino la inoportunidad de llevarlas precipitadamente á cabo, comprometiendo así la integridad del territorio y el porvenir de la Península; y ciegos han de estar, sin duda alguna, los que bajo el distinto prisma vean una cuestión que tanto y tanto preocupa y ha de seguir preocupando al país.

Y dijo más el general Latorre: dijo, que oficialmente había manifestado al Gobierno la opinión que á la comisión emitía; y agregó, para concluir, que tendría la franqueza y la lealtad necesarias para repetirle ante el Consejo de ministros.

Nuestros lectores convendrán en que para inventado, es mucho lo referido por los periódicos de Santander, y más teniendo en cuenta que se trata de una persona en actitud de desmentir cuanto falsamente pudiera atribuírsele. Esto no obstante, *La Nueva España* se atreve á desmentir en redondo lo referido por aquellos periódicos. Pronto hemos de salir de dudas.

Dicen los periódicos que por el último correo de Cuba ha llegado á Madrid el coronel de Marina D. Emilio Calleja, con una comisión de grande importancia para el ministro de la Guerra.

No lo extrañamos: de hoy más, las autoridades militares de las Antillas han de tener grandes tropiezos en su marcha.

El Gobierno no había tenido á bien hacernos saber, ni aun por boca de sus periódicos oficiosos, que Antonio Galvez, el cabecilla federal de la huerta de Murcia, estaba de nuevo en campaña en aquel país. El *Imparcial* de hoy anuncia que ha sido sorprendido y batido, perdiendo cinco prisioneros, entre los que se hallan un cuñado y dos hermanos suyos, y sufriendo él mismo una grave herida. Si es cierto esto, hay que convenir en la mala suerte de esta familia ó en que sólo ella componía la partida derrotada.

Se habla también de que la partida de Gestaltar se ha disuelto hasta que reciba nueva orden del directorio revolucionario, cuya sede desconocemos.

El *Imparcial* dice que la partida federal de Despeñaperros continúa perseguida y acosada por fuerzas del brigadier Camas.

La mayor parte de los periódicos de anoche y de esta mañana aseguran que el Gobierno y sus amigos preparan para el momento en que hoy se lea el proyecto de la abolición de la esclavitud, una demostración ruidosa que permita decir luego hasta por el telégrafo, que grandes aplausos y vítores entusiastas han acogido la lectura de dicho documento. Sépase, para que no haya incantos ó desapercebidos que sean fácilmente engañados.

En los periódicos de las provincias andaluzas, recibidos, hoy no encontramos noticia alguna relativa á la insurrección federal que puede considerarse ya como totalmente extinguida en dicha región meridional. Como todas las guerras civiles han dejado tras sí la lepra del bandolerismo que empieza á inquietar á las gentes pacíficas de los pueblos rurales, cuyos vecinos más ricos reciben algunos anónimos y recados para que entreguen determinadas cantidades, bajo pena, en caso contrario, de sufrir graves perjuicios en sus personas y haciendas.

En honor de la verdad debe decirse que esto no ha tomado aun proporciones, y que acaso las que hoy tiene sean debidas á la concentración de los puestos de la Guardia civil, y es de esperar que tan luego como vuelvan á prestar servicio los individuos de dicha fuerza, el bandolerismo, apenas nascente, se extinguirá por completo. Lo peor del caso es que la agitación no cesa en muchas capitales y pueblos, por más que no haya insurrectos armados, y el Gobierno se ve obligado á tener á mano las fuerzas de la Guardia civil.

Se dice que Palloz ha vuelto á aparecer en campaña, en unión de su teniente el Bot, y parece que anda con alguna gente de Planes, Beniarres y otros pueblos de la comarca de Alcoy. Hasta ahora no han sido molestados por nadie, y lo mismo sucede con la partida de Plaza que vagaba á sus anchas por aquel país, hasta que se una, como es probable, con Palloz.

Contemplamos empuñada á *La Iberia* en un camino que conduce directa y obligadamente al anti-dinastismo. Las decepciones que el periódico fervoroso amadeista ayer, y hoy dinástico de compromiso, ha sufrido desde que su partido recibió el célebre *puntofijo*, le han hecho meditar de tal modo sobre el valor de sus esperanzas, que hemos de verle quizá dentro de poco figurar al lado del *Diario Español* y de *La España Constitucional*.

Sin embargo, el periódico sagastino parece que desea apurar todos los recursos que el más excesivo respeto á los compromisos anteriores puede proporcionar, y escribe artículos como el que ayer mencionamos y como el que hoy publica bajo el título expresivo de *Aun es tiempo*.

En él, fundando toda su argumentación en las exigencias de esa cosa llamada «acto constitucional», que impone al monarca la obligación de no tener ideas propias, ni de

ser rey de partido, recrimina de nuevo la audacia de Ruiz Zorrilla, que no ha vacilado en comprometer la suerte de D. Amadeo al suponerle apagado a los radicales, y se lamenta de que el monarca no haya desmentido aún a su ministro.

La *Iberia* cree que el no haber hecho esto don Amadeo le compromete sobre manera, e impide tomar su defensa a sus más fieles partidarios, y ha sido causa además de que un periódico conservador le haya vuelto la espalda para siempre. El periódico sagastino, sin embargo, apela, como medio de evitar esta actitud que puede adoptar todo el partido conservador, a una cosa que él mismo, al pedirlo, debe considerar imposible: a que inmediatamente sea destituido el Sr. Ruiz Zorrilla. De otro modo, añade, aunque D. Amadeo llame alguna vez al partido constitucional, la imprudencia de los radicales queda en pie, y dicho partido conservador podrá excusarse de aceptar el poder, resultando de todo esto una grave complicación.

Si Ruiz Zorrilla no cae, concluye dicho periódico, «armadas las oposiciones con sus frases del Senado, y nosotros con los brazos atados por la imprudencia del presidente del Consejo, la monarquía peligra, y peligra el Gobierno, y peligramos todos.»

Ya lo sabe D. Amadeo, si no quiere que los conservadores crucen de brazos ó los abran para ciertas cosas, no tiene otro recurso que arrojar del poder al Sr. Ruiz Zorrilla.

Y como esto no lo hará, los conservadores seguirán el camino abierto por *El Diario Español*.

Las preguntas que *El Imparcial* nos hace, debe hacérselas a los intransigentes que son, digámoslo así, los progresistas de la época actual. A ellos toca decir de los radicales lo que los radicales, no todos, dicen de los Gobiernos conservadores de don Isabel.

Por lo demás, librennos Dios de la tentación de presentar a *El Imparcial* como ignorante de aquel sistema de silencio absoluto que apoyaron varios radicales. Recientemente el propietario de *El Imparcial*, Sr. Gasset, ocupaba altas posiciones oficiales allí por los tiempos en que el pobre PENSAMIENTO ESPAÑOL era repetidamente recogido y condenado a fuertes multas. Imposible de conseguirse que *El Imparcial* no sepa al dedillo lo que entonces acontecía. Pregunte, pregunte a un propietario si entonces creía ó no posible ir «al terreno de la discusión razonada y del debate con templanza.» A su juicio nos sometemos, que nos inspira la honradez del señor Gasset la suficiente confianza para asegurar que si de otro modo hubiese opinado, no habría seguido un minuto más en los cargos políticos que se le confiaron.

El ministro de la Guerra sigue en contradicción con sus compañeros de Gabinete, no asistiendo a las sesiones de Cortes ni presentándose en los Consejos de ministros.

Hay quien cree que esta actitud del general Córdova obedezca al deseo de reconciliarse con los elementos españoles de América, para no suscitar obstáculos que dificulten su nombramiento para la capitán general de Cuba, puesto que há tiempo ambiciona.

Si este es el propósito del general Córdova, desde luego le anunciamos que no ha de conseguirse: los que en América y en Europa defienden la integridad del territorio oponiéndose a las desastrosas reformas que el Gobierno quiere llevar a Puerto-Rico, saben ya lo que pueden esperar de todos los radicales, y no se dejan llevar de evoluciones de última hora.

Si las cosas siguen como hasta aquí, parecemos que no logra su deseo el general Córdova.

Las Provincias de Valencia en su última hora dice lo que sigue:

Tenemos otra vez en la provincia a los federales armados. La partida de Plaza, que se formó en el valle de Albaida, con los restos de la de Pallós, y pasó a la provincia de Alicante, donde ha recorrido varios pueblos, ha vuelto a la de Valencia, y el sábado por la mañana tuvo la audacia de presentarse en la importante y populosa villa de Onteniente, a pesar de que solo llevaba 38 hombres.

Para intimidar a la población dijeron que era la avanzada de una partida, fuerte de 200 hombres, que quedaban fuera. Hicieron un bando para que todos presentasen las armas, y se dirigieron a varios particulares, pidiéndoles dinero. Pareció que al ex-constituyente Sr. Reig, le exigieron doce mil duros. El vecindario comprendió la necesidad de no dejarse saquear por aquel puñado de hombres, y comenaron a formarse grupos en ademán hostil a los insurrectos, teniendo que marchar estos precipitadamente.

Ayer (domingo) a la madrugada salió de Játiva la fuerza de carabinieri que allí había, por el camino de Albaida. De Valencia salieron también tres compañías del regimiento de León, que llegaron a Játiva a las nueve, y partieron inmediatamente para el valle de Albaida por el camino del puerto de la Ollería.

El venerable Obispo de Lugo continúa recibiendo del Clero de su diócesis cartillas y explícitas manifestaciones de adhesión a su conducta en la cuestión del juramento, y condenando la que en contrario han seguido algunos, aunque pocos, individuos del clero de dicha diócesis.

Vemos que *El Imparcial* da verdadera importancia a la *Liga*, según lo mucho que discurre sobre ella.

«¿A dónde va esa Liga?» se pregunta una, dos y tres veces *El Imparcial*. A salvar las Antillas, sacrificadas por los hombres de la situación a unos cuantos días de imperio sobre el presupuesto; a volver por los intereses respetabilísimos, creados al amparo de la ley, y cuando se creía imposible que hubiese en España quien antepusiera a esos intereses el deseo de complacer a los extranjeros; a volver por la honra de la nación, puesta a los pies de los filibusteros, merced a la política aventurera de los radicales.

«¿Le parece escasa tarea a *El Imparcial*?» La responsabilidad de la Liga es toda del partido dominante. Aunque entendemos poco en materia de turno de los partidos y demás gerigonzas liberales, ni queremos entender, se nos alcanza, sin embargo, que el conflicto presente podría, en circunstancias normales, haber sido resuelto con un cambio ministerial. Pero los radicales, que alcanzaron el puesto que ocupan a fuerza de amenazas y

de ilegalidades, han tenido buen cuidado de agarrarse al trono revolucionario, en términos de no poder caer sin volcarlo. Por eso España entera clama en vano contra las reformas; por eso presenciamos el escandaloso espectáculo de que una minoría, notable solo por su audacia, se imponga al resto del país. Quedaba, conforme a la monserga liberal, el recurso de las Cámaras; pero estas Cámaras, como todas, deben su existencia a la influencia del Gobierno, a quien sirven con mayor sumisión que los esclavos a sus amos en las Antillas. Y para que nada falte a este cuadro, los enemigos declarados de la monarquía son los únicos que apoyan a los ministros de D. Amadeo. ¿Qué es este apoyo sino una constante amenaza al rey democrático?

Y aun pregunta *El Imparcial* que a dónde va esa *Liga*?

Ya lo verá; pero esté seguro que mientras los carlistas forman parte de ella ha de ir tras de cosas más interesantes al país que el reemplazo de los radicales por los conservadores, de D. Amadeo por el príncipe Alfonso y cambios por el estilo.

Pero el párrafo más notable del artículo de *El Imparcial* es el siguiente:

«Si los verdaderos intereses nacionales les inspiraran, hubieran discutido y hubieran tratado de llegar a un término honroso y fiel para todas las aspiraciones, que creemos no hubiese sido imposible sin apasionamientos, sin exageraciones, y sin la oposición sistemática desde el primer día practicada; cuando sobre todo a la arena del debate se lanzaba alguna, la que nosotros expusimos oportunamente que pudo ó adoptarse ó ser fundamento de un sistema compatible con todas las tendencias.»

De esto a pedir cuartel hay muy poca distancia. Verdad es que *El Imparcial* ha tenido la rara habilidad en este asunto de disgustar a los reformistas y a los peninsulares; por eso escribe las anteriores líneas cuando ve que el Gobierno aspira a precipitar las cuestiones ultramarinas. Por lo demás, reconocemos de muy buen grado que *El Imparcial* habría visto con satisfacción al lado suyo a la *Liga*. Siquiera tendría compañía.

La célebre cuestión de las reformas de la Constitución de Suiza, que allí es conocida con el nombre gráfico de *la revisión*, vuelve a agitar a aquel país que hace pocos meses, en 10 de Mayo del corriente año, dió su voto contrario a la reforma con tanto ahínco proclamada por los revolucionarios de todas partes.

Ya entonces, al hablar extensamente de este asunto, digimos que el voto popular del 10 de Mayo no era decisivo, porque, en primer lugar, las leyes del país autorizaban la renovación del gran litigio constitucional y porque todos los partidos están descontentos con el pacto federal vigente. Los revolucionarios quieren revisarlo en provecho de sus ideas; los reaccionarios y federalistas, los partidarios de las antiguas tradiciones y de la libertad cantonal, los enemigos de la centralización revolucionaria y trágica que allí se quiere importar, desean obtener más garantías de las que les otorga la ley común, hoy en vigor.

Mas entonces, estos últimos rechazaron la reforma porque entrañaba un progreso revolucionario; hoy es de presumir que todos se hallen de acuerdo si es cierto, como parece, que el consejo nacional de Berna ha autorizado, por 103 votos contra uno, la presentación de nuevas proposiciones para la reforma de la Constitución.

Con este acuerdo se reproducirá la viva lucha entablada muy de antemano entre federalistas y revisionistas. Nuestras simpatías están por los primeros, no solo por el interés religioso, sino por consideraciones políticas sugeridas a todo el que de buena fé ame las verdaderas libertades de los pueblos, y tema que estas sean mercedadas por la voluntad de cuatro impíos revolucionarios que hablan de centralización, allí donde esta permite ahogar los sentimientos del pueblo, y que proclaman la libertad y autonomía de provincias y municipios cuando el sistema contrario no le es propicio.

Esto hace que en unas partes los revolucionarios sean exaltados federales, y en otras rabiosos unitarios. De este último género, pocos hay tan peligrosos y temidos como los agitadores suizos, y es de desear que aquella nación reivindicque sus derechos y se muestre tan firme y prudente como en Mayo último.

Según *La Correspondencia*, el general Latorre y el Sr. Ayuso, llegados recientemente de Puerto-Rico, como saben nuestros lectores, celebraron ayer una larga conferencia con el ministro de Ultramar, Sr. Mosquera. Ignoramos si el Sr. Latorre habrá expuesto al ministro las opiniones que se le atribuyen acerca de la inconveniencia de las reformas.

Mas háylas expuesto ó no, poco importa, toda vez que el Gobierno está resuelto a no hacer caso de ninguna advertencia en ese punto. Hay quien supone que saltando por encima de las prescripciones del Reglamento hoy mismo, aunque no haya precedido el anuncio con 24 horas de anticipación, se reunirán las sesiones del Congreso para nombrar la comisión que ha de informar acerca del proyecto de ley abolendo la esclavitud.

Que se ha pensado en esto es indudable, puesto que *La Correspondencia* decía ayer que por la tarde aun no se sabía de fijo si hoy se reunirán ó no las sesiones.

Bastan y sobran los antecedentes para juzgar de la decisión del Gobierno, en punto a las reformas. Exposiciones, manifestaciones, entrevistas, todo es inútil para detenerle en el camino emprendido. Por lo visto sus compromisos son grandes.

Sin embargo, no nos debe pesar que lleguen diariamente nuevas exposiciones de diferentes provincias, porque así se pone más en evidencia la opinión general del país.

Los reformistas pretenden por su parte desvirtuar el efecto del clamor general que han levantado las reformas; pero las manifestaciones que a favor de estas recibe el Gobierno, son escasas. Y ya que se publican en la *Gaceta* algunas felicitaciones reformistas, ¿por qué no se da cabida en el diario oficial, que no es de ningún partido, a las numerosas exposiciones anti-reformistas?

A las razones que se dan para demostrar la horrible perturbación que va a producir la

abolición inmediata de la esclavitud, contestan los ministeriales diciendo que no ocurrirá nada en Puerto-Rico, porque el número de esclavos (31,000) es pequeño, con relación a la población blanca; que la mayor parte de ellos están dedicados al servicio doméstico, y no a la agricultura, y que ejercerán en los nuevos libertos gran influencia los hábitos de trabajo que tienen otros negros libres desde hace muchos años. Sobre esto de los hábitos de trabajo, hay mucho que hablar, y muchas cosas que ignoran la mayor parte de los ministeriales.

Pero continuemos. Dicen estos, esforzando sus argumentos, que no se puede comparar a Puerto-Rico con Cuba en punto a la esclavitud; es verdad; pero el que ciertas medidas sean más peligrosas en un punto que en otro, no quiere decir que en este otro dejen de ser peligrosas.

Mas la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico, ¿joreen los ministeriales que no ejercerá influencia alguna en Cuba? ¿Dejará de haber en esta isla quien esplota la ignorancia de los negros?

En Cuba dicen los ministeriales que la cuestión de la esclavitud debe estudiarse mucho y resolverse con gran pulso, porque allí los esclavos ascienden a 600,000. ¿Qué quiere decir esto? ¿Quiere decir, por ventura, que en Cuba, una vez pacificada la isla, ó cuando quiera que sea, no se decretará la abolición repentina? ¿Pues no decís que la justicia exige esta medida en Puerto-Rico? ¿O es diversa la justicia que invocáis en una parte y en otra?

Una de dos: ó la justicia en labios de los reformistas es un pretexto, ó se representa una farsa cuando para desvanecer alarmas se echa a volar la indicación de que en Cuba no puede ser repentina la abolición de la esclavitud.

De todos modos, antojásenos que la justicia es lo que menos mueve a los reformistas, y esto es lo que debemos procurar y demostrar de todos modos los antireformistas.

Háse repartido profusamente una carta dirigida por la señora viuda de Prim a un don Francisco de Paula Ruiz, Presbítero liberal.

La cosa nada tendría de notable si no tuviera una intención que se encarga de esclarecer un diario liberal, según el cual el señor Ruiz ha sido elegido senador por Jaén; pero la Cámara ha anulado su acta por crear faltar de condiciones al elegido. Para que este acuerdo sea revocado, añade, se hace circular ahora la carta de dicha señora encaminada únicamente a ensalzar los buenos servicios que el presbítero liberal, Sr. Ruiz, la ha prestado como administrador de sus bienes; pero que no puede darle la capacidad necesaria para ser senador.

Creemos que con hacer intervenir a la señora marquesa de los Castillejos en ciertos asuntos, la perjudican sus amigos más que con mantenerla alejada del campo de la política.

Recomendamos a los devotos de Nuestra Señora de Lourdes la traducción de la *Novena relación de milagros y oraciones*, publicada en Francia con la aprobación del señor Obispo de Tarbes, que acaba de dar a la estampa una persona piadosa.

Contiene la relación de un milagro para cada día de la novena, oraciones, gozos y letanias, y además un método de oír la Misa en cada día de la novena en honor de la Santísima Virgen.

Forma un librito de 128 páginas. Véase al anuncio.

Varios periódicos han referido un hecho incalificable que demuestra lo conforme que es la dinastía saboyana con los usos y prácticas españolas: de él dice lo siguiente en tono de broma un diario de anoche:

«Anteayer se encontraron en la calle del Arenal el rey del cielo y el rey de los radicales; aquel iba precedido de sus buenos cristianos; el otro iba precedido de dos especies de cangrejos colorados; aquel siguió su camino y este el suyo, sin detenerse ni advertir a sus coheros que se quitasen los tricrónicos. ¿Para qué?

Luego se encontraría con Ruiz Zorrilla en su palacio y le diría: «¿Somos, ó no somos; y Zorrilla le diría: «Toque V. esos cinco huesos demorridos; y así estos dos señores se juntaron, después de haberlos criado el Dios que aquel se encontró en la calle.»

Con motivo de varias reclamaciones del comercio marítimo sobre el tratamiento sanitario que algunas Direcciones especiales aplican a los buques que en determinadas condiciones arriban a nuestros puertos, se ha dispuesto que sean admitidos a libre plática los buques que hayan salido de un puerto limpio para otro también extranjero, y entren en los puntos de la Península ó Islas adyacentes de arribada forzosa.

Por orden del ministerio de Hacienda se ha dispuesto que a los poseedores de facturas de cupones del semestre que vence en 1.º de enero del año próximo, presentadas en las oficinas de la Deuda en Madrid, se les entregue un documento provincial, que represente la tercera parte del importe de aquellos que ha de satisfacerse en deuda consolidada al 3 por 100.

Los gobernadores superiores de Cuba y Puerto-Rico participan con fecha 20 y 16 de Noviembre, que el estado sanitario de estas islas es satisfactorio.

Nos alegramos, pero en cuanto a Puerto-Rico, no durará mucho tiempo este estado, porque por el último correo ha salido de España una ley mucho peor que la fiebre amarilla.

El diputado Sr. Olavarrista ha pedido ayer por escrito a la presidencia del Congreso que conste su voto entre los que dijeron no en la proposición del Sr. Becerra, pues que figura equivocadamente en la lista de la mayoría.

Uno de estos días se llevarán a la sanción de D. Amadeo las leyes de presupuesto de ingresos y obligaciones eclesiásticas recientemente votadas por los cuerpos colegisladores.

Inútil ceremonia; esta ley no se ha de cumplir.

Háblase de una promoción de coroneles a brigadieres y de estos a mariscales de campo, que será el testamento del general Córdova.

El difunto no es el ministro, sino el país, que está ya de cuerpo presente.

Mientras el presidente de los Estados Unidos parece con su mensaje querer proteger a los insurrectos de Cuba, un capitán norte-americano, Francis Norton, se ha separado del servicio de Céspedes por el completo convencimiento de que

no hay probabilidad de feliz éxito para la insurrección, y de que esta no merece las simpatías y mucho menos el apoyo del pueblo de la América del Norte ni de ningún otro país civilizado.

Así es la verdad.

El congreso ha puesto en conocimiento del Gobierno la vacante de diputado por Arenas de San Pedro, para que se proceda a nueva elección.

Según *El Imparcial*, el general Córdova se separará del gabinete inmediatamente después que ingresen en caja los quintos y quede hecha la recruta de Ultramar.

Si el general Córdova espera que estén en caja todos los quintos para soltar después la cartera, ya tenemos ministro de la Guerra para rato.

Al habilitado del ministerio de la Gobernación le han robado un reloj y una cadena de oro.

Esto no tiene nada de extraordinario; lo verdaderamente extraño es que *El Imparcial* asegure con la mayor candidez, que el atrevido caso debe ser un amigo de confianza del sujeto robado.

Dios y la justicia nos libren de los amigos de los radicales.

El ministro de Hacienda, Sr. Echegaray, no piensa ocuparse de las cuestiones de personal, hasta dejar resueltas las más apremiantes y esenciales relacionadas con el crédito.

Traslado a los pretendientes.

Se ha restablecido el culto de la iglesia de Argel, que antes sostenía de su bolsillo la emperatriz Eugenia y que ahora corre a cargo de la comisaria de los Santos Lugares.

En Zamora sigue muy empeñada la lucha entre los radicales y los amigos del Sr. Sagasta.

Es difícil predecir todavía de quién será el triunfo, aunque todas las probabilidades están de parte del Sr. Sagasta.

Por los empleados de las cárceles de Madrid se ha nombrado una comisión que gestione cerca de todas las autoridades, se les dé alguna cantidad para Pascuas a cuenta de lo que se les debe.

Justo es: sólo en una situación como la presente se concibe que exista una dependencia donde hace seis meses que no se paga a los empleados por no saber a quién corresponde abonarles el sueldo.

No es cierto que el Sr. Manso, director general del Tesoro, haya presentado su dimisión, y mucho menos cierto el que se nombrará para este puesto al Sr. Ramos Calderón.

Muy extraño es para nosotros que después de haber prestado ser ministro se conformase en quedar de simple director.

SEGUNDA EDICION.

CONGRESO.

A las dos y media se abre la sesión. El número de diputados es escaso. El Sr. Mosquera entra en el salón vestido de etiqueta, con un rollo de papeles debajo del brazo.

Se lee el acta. En el banco azul están todos los ministros, menos el de la Guerra.

El Sr. Jove y Havia pide que se lean algunos artículos de la Constitución referentes a las provincias ultramarinas.

El Sr. Rivero se opone por no ser oportuna la cuestión antes de aprobarse el acta.

Muchos diputados piden la palabra.

El presidente, con grandes campenillazos, se opone a que hable nadie antes de ser aprobada el acta.

Se aprueba por fin.

El Sr. Ruiz Zorrilla ruega al presidente que permita hablar al Sr. Jove y Havia, pues está dispuesto a contestar a los partidarios de la liga, que son los partidarios de la esclavitud.

El Sr. Jove y Havia, después de un ligero altercado con el presidente, protesta contra lo que dice el Sr. Zorrilla, y añade que no es partidario de la esclavitud, por varias razones; pero la principal es por ser católico, y porque ningún católico puede tener en su poder un esclavo ni un minuto.

Grandes y estrépitosos aplausos. Concluye diciendo que a pesar de esto, no quiere que una medida buena se convierta en mala por falta de parsimonia.

El Sr. Mosquera sostiene que esta cuestión está ya ampliamente estudiada.

El Sr. Lasala pide que venga a la Cámara el expediente que hay formado sobre la cuestión de esclavitud.

El Sr. Mosquera promete al presidente remitir este expediente, para que lo estudien los diputados.

El señor ministro de Ultramar sube a la tribuna.

Muchos diputados se agolpan al pie de ella. Empieza a leer el preámbulo, en el cual se declara abolida la esclavitud, en nombre de Dios, de la razón y de la justicia.

Establece la diferencia que existe entre la esclavitud en Cuba y Puerto-Rico.

Declara que en la primera isla, la abolición inmediata de la esclavitud es casi imposible, cosa que no sucede en la segunda.

Recuerda que providencialmente se presenta la ley de abolición de la esclavitud el día en que se celebra el nacimiento del que rompió todas las tiranías, se entiende en varias consideraciones sobre la esclavitud.

Se pasa al articulado por el cual se declaran libres todos los esclavos de Puerto-Rico a los cuatro meses de publicada la ley en la *Gaceta* de la isla.

Grandes aplausos. El señor presidente levanta la sesión, diciendo que se avisará a domicilio.

Hé aquí el proyecto sobre abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, leído esta tarde en el Congreso por el ministro de Ultramar:

«Artículo 1.º Queda totalmente abolida, y para siempre, la esclavitud en la provincia de Puerto-Rico. Los esclavos serán libres de hecho al finalizar los cuatro meses siguientes al de la publicación de esta ley en la *Gaceta* oficial de dicha provincia.

Art. 2.º Los dueños de los esclavos emancipados serán indemnizados de su valor en el término expresado en el artículo precedente, conforme a las disposiciones de la presente ley.

Art. 3.º El importe de la indemnización a que se refiere el artículo anterior se fijará por el Gobierno, a propuesta de una comisión compuesta del gobernador superior civil de Puerto-Rico, del jefe económico de la provincia, del fiscal de la audiencia, de tres individuos nombrados por la diputación provincial y otros tres designados por los cinco propietarios poseedores en la isla de mayor número de esclavos.

Los acuerdos de esta comisión se adoptarán por mayoría de sus individuos.

Art. 4.º De la cantidad que se fije por indemnización, se entregará el 80 por 100 a los dueños de los esclavos emancipados; mitad por cuenta del Estado, y otra mitad por la de la provincia

de Puerto-Rico, quedando a cargo de los mismos dueños el 20 por 100 restante.

Art. 5.º El Gobierno queda autorizado para arbitrar los recursos necesarios y adoptar cuantas disposiciones estime conducentes para el cumplimiento de esta ley en el término fijado en los artículos 1.º y 2.º.

Madrid, 23 de Diciembre de 1872.—El ministro de Ultramar, Tomás Mosquera.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(De la Agencia Fabra.)

ROMA, 23.—El Papa ha pronunciado hoy en el Consistorio una alocución señalando las persecuciones que sufre la Iglesia en varios países y particularmente en Italia y Alemania.

Declara nula toda adquisición de bienes eclesiásticos en Italia.

Se alegra de la constancia y de la actividad del Episcopado y del Clero de todos los países, que con el pueblo fiel defienden los derechos de la Iglesia.

Termina rogando a Dios que ayude a la Iglesia.

Hablando de España, dice que la ley sobre arreglo del Clero es contraria a los Concordatos y a la justicia, y protesta contra esta ley.

El Papa ha preconizado once Obispos, entre los cuales van tres españoles (1).

PARIS, 23.—Un bando del gobernador militar de París prohíbe la publicación del periódico *Le Courrier*, como atacando a la Asamblea Nacional.

En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito, a 86-85.

El 3 por 100 francés, a 53-25.

El 5 por 100 id., a 84-52 1/2.

Interior español, a 24-15 1/2.

Exterior español, a 28-78.

LONDRES, 23.—El exterior español, a 28-31 1/2.

No se ha cotizado el portugués.

AMSTERDAM, 23.—El 3 por 100 español, a 27 1/4.

El portugués, a 41 1/4.

AMSTERDAM, 23.—El 3 por 100 español, a 27 1/4.

El portugués, a 41 1/2.

MEJICO, 22.—La inauguración del ferrocarril de Veracruz a Méjico, tendrá lugar en los primeros días de Enero.

ROMA, 23.—El Papa, al recibir a los empleados pontificales, ha dicho que las grandes calamidades que han caído sobre el mundo, son una advertencia del cielo, con el fin de que los hombres se conviertan.

Hablando de las peregrinaciones universales y de la firme actitud del Episcopado, dijo: «Dios nos librará al fin de tantos males y devolverá la paz al mundo.»

Concluyó encomendando la constancia en la fe y la obediencia a la Santa Sede.

Al bendecir a los oyentes, el Papa tenía los ojos llenos de lágrimas.

BOLSA DEL DIA 24 DE DICIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-30

25, 15, 20 y 25-00; pequeños, 26-25.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 30-70 y 40.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 103-15.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78 1/2.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 78 1/2.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 87-50 y 87-00; no publicado 88-00.

Vencimiento de 1.º de Marzo de 1873, publicado, 97-00 y 96-80.

Otras públicas de 1.º de Julio de 1883, de 2,000 reales, publicado, 57-50.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 52-50, 60, 70, 80 y 30.

Acciones del Banco de España, no publicado, 178-00 d.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 10'6 y al sol de 22'1.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recandación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid, 42,510 pesetas, 79 céntimos.

